

## EDITORIAL

**T**oda discusión valorativa sobre la conducta de los medios y los profesionales de las comunicaciones deriva, tarde o temprano, hacia el ámbito de la ética profesional y empresarial. En el debate se advierte la necesidad de criterios elementales de carácter moral para juzgar y orientar el comportamiento histórico y social de los comunicadores.

En el módulo sobre ética de Chasqui 41 exploramos la realidad cotidiana en que se desenvuelven profesionales y medios: las dificultades laborales, las presiones comerciales, la incidencia del poder en la función editorial, las amenazas a la libertad de expresión y a la seguridad física y psíquica del comunicador. Los artículos de Humberto López López, Norman Solomon, Rudolf Prevrátil, Joel Solomon y Ana Lucía Bravo abordan distintos aspectos de este tema.

Paralelamente, Gabriel Jaime Pérez propone una ética fundamentadora que sirva de guía para la conducta individual y colectiva del comunicador. Otros autores opinan sobre la utilidad de la codificación deontológica de deberes y derechos en sociedades donde el periodista aún arriesga su vida en su intento de informar, y donde los sistemas judiciales, lejos de ser imparciales, responden a los desequilibrios del poder y los recursos.

En la nueva sección "Autocríticas y contrapuntos" abrimos dos debates que esperamos continúen en las próximas ediciones. Márquez de Melo desentierra el tema del Nuevo Orden Mundial de la Información y las Comunicaciones (NOMIC) para plantear las críticas y autocríticas que considera indispensables para poner al día las actitudes de los académicos y profesionales de las comunicaciones en América Latina. Desde una perspectiva psicoanalítica tradicionalmente excluida de las ciencias sociales en América Latina, Allan Castelnuovo llama a reflexionar sobre la diversidad de cosmovisiones que coexisten en nuestras sociedades y su impacto sobre la posibilidad comunicativa.

Las entrevistas con el argentino Arturo Andrés Roig, el cubano Salvador Morales y el venezolano Antonio Pasquali también revisan las ideas que guiaron la acción en comunicaciones en décadas pasadas y su proyección futura.

Las campañas de comunicación social son el objeto de análisis de nuestro segundo módulo. Juan Díaz Bordenave presenta un marco teórico y un modelo práctico para la organización de las campañas. La experiencia de dos campañas de UNICEF en favor de la infancia en Ecuador y El Salvador sugieren innovaciones organizativas en otras áreas del trabajo social. Marco Encalada revisa las limitaciones que enfrentan los programas de comunicación en la defensa ambiental. Luis E. Proaño y Sandra Massoni destacan desde perspectivas distintas la importancia de conocer a fondo a los receptores y protagonistas de las campañas.

Incluimos en esta edición, correspondiente a enero-marzo de 1992, algunas de las actividades que CIESPAL realizará en capacitación, televisión, radio y sus programas de investigación y publicaciones.

En Chasqui 42 nos acercaremos más a los profesionales y medios de comunicación de masas en América Latina. Los reporteros, editores y productores de medios gráficos y electrónicos tienen mucho que aportar al debate académico y a la reflexión teórica sobre comunicaciones. Nos interesa hacer conocer los procesos en curso dentro de algunos medios importantes de la región en relación a los cambios económicos y políticos que se desarrollan en todos nuestros países. En el futuro esperamos poder ofrecer a nuestros lectores aportes importantes de colegas inmersos en la labor cotidiana de las comunicaciones en el continente.



Gino Lofredo

# Chasqui

Revista Latinoamericana de Comunicación

## Director

Asdrúbal de la Torre

## Editor

Gino Lofredo

## Director de Publicaciones

Nelson Dávila

## Comité Editorial Ejecutivo

Jorge Mantilla  
Edgar Jaramillo  
Fausto Jaramillo  
Gloria Dávila  
Lucía Lemos  
Ma. del Carmen Cevallos  
Francisco Ordóñez

## Consejo Asesor Internacional

Luis Ramiro Beltrán (Bolivia)  
Reinhard Keune (Alemania)  
Humberto López (Colombia)  
Francisco Prieto (México)  
Luis Rivera (Puerto Rico)

## Consejo de Administración de CIESPAL

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la Universidad Central del Ecuador  
Luis Castro, UNP,  
Fernando Chamorro, UNESCO,  
Flavio de Almeida Sales, OEA,  
Rubén Astudillo,  
Min. Relaciones Exteriores,  
Rodrigo Rangles, Min. Educación,  
Louis Hanna, AER,  
Alba Chávez de Alvarado, Universidad Estatal de Guayaquil

## Diseño

Martha Rodríguez

## Asistente de Edición

Wilman Sánchez León

## Portada

Eduardo Cayón, Jaime Pozo

## Impreso

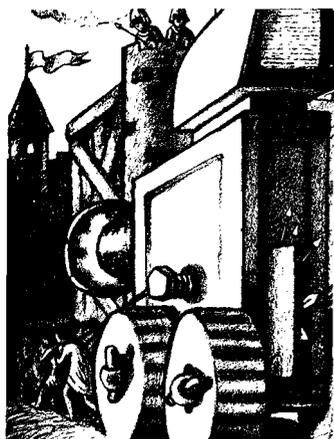
Editorial QUIPUS - CIESPAL  
Servicios Especiales de IPS, OIP, IJI

CHASQUI es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania

Apartado 17-01-584, Quito-Ecuador  
Telf. 544-624, Telex: 22474 CIESPAL ED.  
Fax (593-2)502-487

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de CHASQUI

## Ética: encubrimiento o transparencia



Los medios y sus profesionales no satisfacen las necesidades informativas y culturales de nuestras sociedades. Hoy las exigencias ciudadanas y el espacio político son más amplios que la voluntad y capacidad de comunicar. Urge rescatar la ética fundamentadora de la información y la entretención para responder a los cambios en curso.

- 6 Ética, comunicación y violencia, *Gabriel Jaime Pérez*
- 12 El alto riesgo de informar en América Latina, *Joel Solomon*
- 18 Periodismo en tiempos de guerra, *Rudolf Prevrátil*
- 22 La ética cotidiana de la teleficción, *Valerio Fuenzalida*
- 25 De códigos, necesidades y tentaciones, *Rubén Astudillo*
- 26 Colombia: crece el control de grupos financieros en los medios, *Humberto López López*
- 28 Medios y clanes financieros, *Rafael Santos*
- 29 Los medios y la Constitución de 1991, *María Teresa Herrán*
- 32 Ética y poder en el periodismo norteamericano, *Norman Solomon*
- 36 Crítica a Solomon, *Bryna Brennan*
- 39 Francia: rentables travesuras del periodismo vedette, *Ana Lucía Bravo*
- 41 Bondades éticas del infoperiodismo, *Juan Manuel de Pablos*

## Autocríticas y contrapuntos

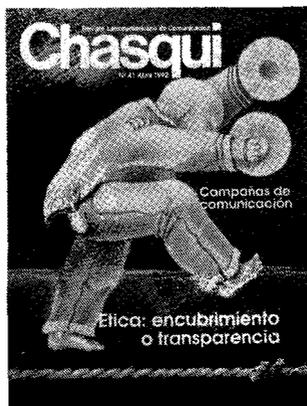


Las comunicaciones en América Latina carecen del marco conceptual adecuado para el fin de siglo en el continente. La búsqueda de orientación se inicia con la reflexión sobre lo pensado e intentado en las últimas décadas.

- 46 Autocrítica para el rescate del NOMIC, *José Marquez de Melo*
- 50 Psicoanálisis y comunicación: la existencia del otro, *Allan Castelnuovo*

## Entrevistas

- 55 Arturo Andrés Roig: la utopía de la transparencia, *Wilman Sánchez*
- 59 Salvador Morales: la ética de la Revolución, *Martha Rodríguez*
- 62 Antonio Pasquali: ¿Crisis de liderazgo?, *Ricardo Hays*



## Nuestra Portada

El pastel "Estudio de Percusión" y el óleo "La niña de azul", reproducidos en nuestra portada y contraportada son de Eduardo Cayón. El pintor colombiano nació en Santa Marta en 1946 y reside actualmente en Quito.

Talleres Cayón. Apartado 17-12-392.

Quito-Ecuador Telf. 231-631

## Campañas de comunicación



Las campañas de comunicación social se multiplican en América Latina. Sus impactos son cuestionables y cuestionados. Los frecuentes fracasos están ligados al insuficiente conocimiento del receptor, ciudadano o cliente de los bien intencionados esfuerzos.

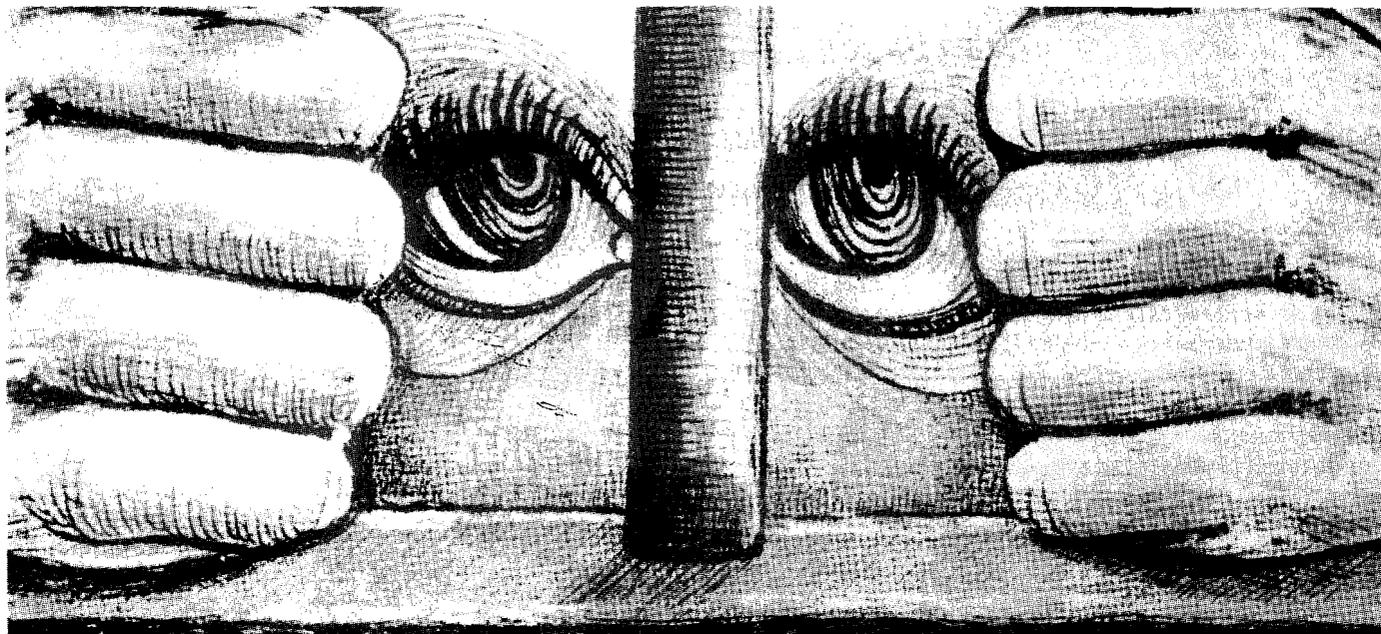
- 66 La campaña como intervención social, *Juan Díaz Bordenave*
- 70 UNICEF - Campañas por la infancia. Medios, organización y participación.
- 71 ¿La democracia es asunto de niños?, UNICEF-Ecuador, *Javier Ponce Cevallos*
- 74 Entre la guerra y la paz, UNICEF-EI Salvador, *Hernán Jaramillo*
- 76 Lluvias, parálisis y desinformación, *Marco Encalada*
- 81 ¿Cómo seducir a un turista?, *Luis E. Proaño*
- 85 Los destinatarios como protagonistas, *Sandra Massoni*
- 89 ¿Por qué fracasan las campañas?, *Andrea Castelnuovo*

- 2 Editorial
- 3 CIESPAL '92 - Actividades
- 94 Organizaciones de Comunicación: UNESCO
- 96 Noticias
- 99 Reseñas

# El alto riesgo de informar en América Latina

Joel Solomon

*Con o sin dictaduras el periodismo sigue siendo una de las profesiones más peligrosas del continente. Los asesinatos y las agresiones documentadas son solo un indicador de lo que los periodistas apuestan, y con frecuencia pierden, por ejercer el siempre cuestionado derecho a informar.*



**L**os regímenes militares que gobernaban la mayoría de América Latina hace una década ya no existen. Pero aún persiste la violencia contra los periodistas que caracterizó a esa época. Solo durante 1991 el Comité para la Protección de los Periodistas documentó 299 casos de ataques contra periodistas y medios de comunica-

**Joel Solomon**, norteamericano. Es Director Asociado y responsable para América Latina y el Caribe del Comité para la Protección de los Periodistas con sede en New York.

ción en América Latina y el Caribe. Las agresiones variaron desde el hostigamiento y las amenazas hasta el asesinato. Las cifras son las más altas obtenidas desde 1985 cuando el Comité comenzó a compilar las estadísticas mundiales.

El informe anual "Ataques a la Prensa en 1991" que hicimos público en inglés en marzo y que pronto se divulgará traducido al castellano, documenta 1.250 casos en 100 países. En los 19 países de América Latina y del Caribe que se incluyen en el informe,

22 periodistas fueron asesinados y 2 desaparecidos, 52 fueron agredidos físicamente y 42 fueron detenidos como forma de castigo o advertencia por su actividad informativa profesional.

Sin duda la situación es mucho más grave de lo que las cifras sugieren porque el Comité sólo publica información sobre casos que pudo investigar y confirmar independientemente. Muchos casos que se denuncian al Comité son imposibles de verificar mientras que otros nos llegan demasiado tarde para

incluir en nuestro informe anual. Muchos más nunca se denuncian.

Tomemos como ejemplo los casos de México y Brasil. Cada año el Comité recibe docenas de denuncias de agresiones sucedidas en México. Pero éstas son sumamente difíciles de confirmar y documentar porque muchas de ellas ocurren en zonas rurales de difícil acceso donde resulta casi imposible obtener confirmaciones independientes. El Comité no recibe información sistemática sobre agresiones a periodistas en Brasil a pesar de que muchos observadores opinan que éstas ocurren con frecuencia rutinaria en ese país.

Los gobiernos civiles predominan en toda la región y sin embargo los periodistas siguen siendo víctimas de amenazas y agresiones. El papel de los comunicadores ha cambiado. Durante las dictaduras los periodistas apoyaban los regímenes de turno o luchaban trabajando independientemente de los medios controlados. Ahora las circunstancias les asignan tareas nuevas y distintas. El editor chileno Juan Pablo Cárdenas de **Análisis** dijo al Comité que el desafío para los jóvenes periodistas es fortalecer la democracia. Sin embargo, el objetivo principal del Comité no es intentar definir el papel de los medios de comunicación en la sociedad sino ayudar a crear condiciones favorables para un trabajo informativo libre de agresiones y amenazas. En este sentido América Latina y el Caribe presentan algunos de los casos más urgentes de abusos contra los medios de comunicación.

#### **LA REPRESION OFICIAL: EL CASO DE HAITI**

Los militares haitianos demostraron una vez más que los gobiernos responden a las sublevaciones con violencia contra la prensa y los medios para castigar a sus críticos y para minimizar la información desfavorable a sus intereses e intenciones. El rápido y excesivo control de los medios impuesto por el gobierno venezolano después del fallido golpe de estado de febrero pasado encaja en este patrón de conducta. Desde el 30 de septiembre de 1991, cuando ocurrió el golpe militar en Haití, las autoridades arrestaron 15 periodistas y más de veinte fueron amenazados. Muchos otros están vivos porque ejercen una estricta y cuidadosa autocensura, o porque lograron

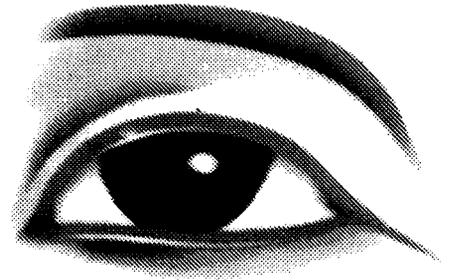
exilarse. Seis estaciones de radio cerradas por el gobierno militar seguían sin funcionar a fin de año. En total el Comité documentó 76 casos de agresiones contra periodistas y medios de comunicación en Haití en 1991.

Un reportero haitiano dijo al Comité dos meses después del golpe que la situación era la más difícil que habían enfrentado, incluso peor que durante la dictadura de los Duvalier. Se confirmó el asesinato de dos periodistas. Otro está desaparecido y se teme que haya muerto. Jacques Simeon, conocido profesionalmente como Jacky Caraibes, fue golpeado en su casa por soldados el día del golpe contra el Presidente Jean-Bertrand Aristide. El cuerpo torturado de Simeon apareció algunos días más tarde. Los otros dos periodistas también estaban en la lista negra de los militares.

#### **LA REPRESION PARAGUBERNAMENTAL Y PRIVADA: AMERICA CENTRAL**

Actualmente la represión directa por parte de los gobiernos y/o sus fuerzas represivas ya no constituye la mayoría de los ataques contra los medios y los periodistas en América Latina y el Caribe. En América Central, por ejemplo, el número de agresiones documentadas atribuibles a agentes de los gobiernos bajó significativamente durante los últimos cuatro años: del 82% en 1988, 64% en 1989, 36% en 1990 y 25% en 1991. Los casos documentados en este período fueron: 140 en 1989, 28 en 1990 y 68 en 1991. La reducción de la represión gubernamental contra periodistas puede explicarse en parte porque hubo menos enfrentamientos de gran escala tales como la lucha del General Manuel Noriega por mantenerse en el poder en Panamá y resistir la invasión norteamericana en 1988, y la ofensiva del F.M.L.N. en San Salvador en 1989. Pero destacamos que el número de incidentes aumentó en 1990 y 1991 mientras que aquellos realizados por agentes gubernamentales disminuyó.

Para organizaciones de derechos humanos como el Comité para la Protección de Periodistas es difícil identificar con precisión a los agresores. Los gobiernos civiles no pueden o no quieren investigar las agresiones y procesar a los responsables. Es cierto hoy que los periodistas y los comunicadores pueden participar y discutir el



**A**ctualmente la represión directa por parte de los gobiernos o sus fuerzas represivas ya no constituye la mayoría de los ataques contra los medios y los periodistas. Los grupos paramilitares son ahora los principales agresores.

**U**na red informal de cientos de periodistas locales y extranjeros, activistas por los derechos humanos y diplomáticos, permite al Comité investigar los abusos.



papel de los medios en las nuevas democracias. Pero la meta de gozar de una protección legal y física en la tarea informativa sigue siendo una lejana aspiración no realizada. Los gobiernos no cumplen aún con su responsabilidad no sólo de no agredir a los comunicadores, sino también de garantizar su derecho de informar libremente y castigar a los grupos civiles y paragubernamentales que agreden a los comunicadores.

El caso de Guatemala ilustra claramente esta situación. En 1991 hubo muchos arrestos de periodistas. Hugo Arce, columnista del diario **Siglo XXI** fue arrestado el 9 de febrero y acusado de tener dinamita. El juez decidió que los cargos eran falsos después de que Arce pasó dos semanas preso. En las semanas previas a su arresto Arce había criticado al Presidente Jorge Serrano. Pero la mayoría de los casos documentados en Guatemala durante

## ANTECEDENTES DEL COMITE

El Comité para la Protección de los Periodistas fue creado en 1981 cuando la violencia contra los comunicadores sociales alcanzaba niveles sin precedentes. Noventa y dos periodistas habían sido asesinados o desaparecidos en Argentina entre 1976 y 1981. Cuarenta y siete habían muerto en Guatemala entre 1979 y 1981.

El Comité empezó su labor en New York con dos voluntarios trabajando a medio tiempo y concentrando sus esfuerzos en los ataques contra periodistas en América Latina. Ahora, diez años más tarde, el Comité tiene nueve personas trabajando a tiempo completo. Entre todos podemos comunicarnos en castellano, portugués, francés, ruso, chino, hebreo y árabe. El eje del trabajo de nuestros especialistas regionales sigue siendo la documentación de ataques contra comunicadores alrededor del mundo. Pero nuestra capacidad de acción es ahora más amplia. Durante 1991 el Comité recibió denuncias de miles de agresiones contra comunicadores, confirmó y documentó 1400, e inició acciones en defensa de cientos de colegas agredidos.

### ¿COMO OPERA EL COMITE?

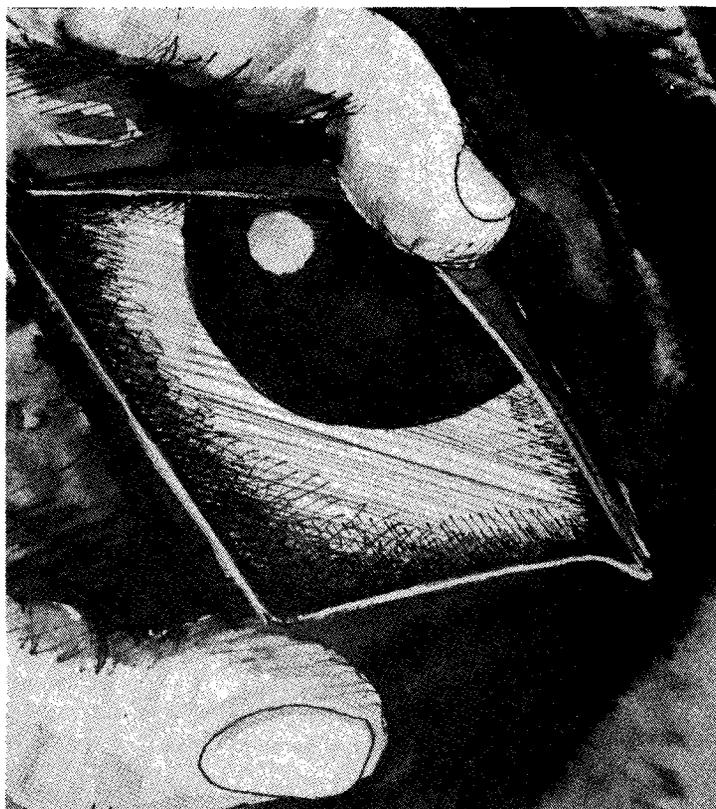
Una red informal de cientos de contactos alrededor del mundo, contactos que incluyen periodistas locales y extranjeros, activistas por los derechos humanos y diplomáticos, permite al Comité investigar los abusos que se denuncian a nuestra oficina en New York. Antes de decidir qué acción tomar en defensa de un colega en peligro confirmamos independientemente los detalles del caso. Este comportamiento es una de las maneras en que fortalecemos nuestra credibilidad institucional en relación con los periodistas y los gobiernos. Cuando estamos satisfechos de que entendemos el contexto y los detalles de un caso tenemos varias opciones:

podemos comunicarnos directamente con el gobierno del país donde sucedió el incidente; podemos organizar una campaña de información internacional para centrar la atención sobre el caso en cuestión; o podemos reunirnos discretamente con un embajador en New York o en Washington.

Por ejemplo, cuando el gobierno venezolano impuso restricciones a los medios durante y después del fallido golpe de estado del 4 de febrero pasado, el Comité envió cartas a las autoridades en Caracas. Esas comunicaciones fueron reportadas ampliamente en los medios venezolanos apoyando los esfuerzos para que el gobierno levante las restricciones a la libertad de información.

Sin embargo, el trabajo del Comité no se limita a situaciones de emergencia y de gran visibilidad. Durante semanas antes del golpe trabajamos sobre casos que no recibieron ninguna atención internacional. Una organización de derechos humanos nos informó sobre un ataque contra Jesús Castillo, fotógrafo del cotidiano El Nacional. La intervención del Comité hizo que la policía se interesara en el caso y lo resolviera en favor del agredido.

El comité se sostiene con el financiamiento de fundaciones no gubernamentales, tales como la Fundación Ford, de algunos medios de los Estados Unidos, y de colegas alrededor del mundo que apoyan nuestro trabajo. El comité no recibe financiamiento de ningún gobierno. El Comité es una organización sin identificación política y sin fines de lucro, que centra sus esfuerzos exclusivamente en la promoción de la libertad de prensa en el mundo. El Comité no participa en casos de disputas laborales o en cuestiones económicas como, por ejemplo, impuestos gubernamentales a los medios de comunicación.



1991 fueron cometidos anónimamente. La falta de acción del gobierno en estos incidentes hace pensar en su complicidad tácita. En agosto y septiembre varios periodistas extranjeros huyeron del país después de recibir amenazas. Estas amenazas se tomaron seriamente debido a que el 19 de agosto se encontró una bomba en las oficinas de la agencia mexicana de noticias Notimex y pocos días más tarde dos pistoleros allanaron esas oficinas y amenazaron al personal.

Los periodistas asignados a los procesos judiciales en Guatemala recibieron una amenaza colectiva advirtiéndoles que no publiciten ciertos juicios que se tramitaban en los juzgados. Uno de estos casos era el del asesinato de Refugio Villanueva, muerta en Octubre de 1990 durante un atentado contra su marido, el periodista Byron Barrera. Los periodistas tomaron seriamente estas amenazas en parte porque el gobierno se abstuvo de investigar el caso. "La libertad de expresión es un problema político", nos dijo Barrera, "atacan periodistas para fomentar la inestabilidad en la sociedad en general. Pero el problema es más serio: las amenazas y las agresiones anónimas ocurren alrededor de los

mismos temas y abusos que el gobierno ignora, no investiga y no castiga".

#### **GUERRA CONTRA EL PERIODISMO**

Los periodistas de toda la región siguen siendo blanco de guerra. Los medios en Colombia y Perú son dinámicos y efectivos en su labor informativa, pero es en esos países donde ocurrió la mitad de los asesinatos de comunicadores de América Latina. El Comité confirmó 10 asesinatos en Colombia y 6 en Perú. También investigamos otros asesinatos en estos países pero no los incluimos en nuestro informe anual porque los motivos del crimen no estaban ligados a la actividad periodística o porque las investigaciones no habían concluido aún.

Ningún otro país de la región se compara con Perú en términos de la diversidad de quienes atacan a periodistas. En noviembre, Sendero Luminoso, reconoció haber asesinado a Cirilo Ore, corresponsal en Ayacucho del cotidiano limeño **Expreso**. Por su parte las fuerzas de seguridad en Ayacucho dejaron claro que no les agradan los periodistas. El 23 de Julio, las fuerzas de seguridad detuvieron a Magno Sosa, un radioperiodista y corresponsal del semanario de Lima **Sí**.

**"Las amenazas y las agresiones anónimas ocurren alrededor de los mismos temas y abusos que el gobierno ignora, no investiga y no castiga".**



**N**o es posible, por ejemplo, comparar a Cuba en dónde hubo muy pocos casos de agresión contra periodistas, con Perú donde son frecuentes o con México donde se reportan muchos abusos pero es difícil confirmarlos. Cada situación debe ser analizada en su contexto.

Lo arrestaron en base a una confesión obtenida de un hombre apresado poco antes en la misma zona. Sosa escribía sobre violaciones de derechos humanos en Ayacucho. Recientemente, un general que había estado destacado en Ayacucho me dijo que "todos saben que Sosa era un simpatizante de los terroristas". Cuando le pregunté por qué recurrieron a una falsa confesión si Sosa era tan conocido por sus vínculos con el terrorismo, el general contestó que lo hicieron porque no podían probarlo.

Los periodistas de Ayacucho recuerdan claramente el asesinato del corresponsal de **Caretas**, Hugo Bustíos en 1988. A Bustíos lo emboscaron hombres que luego fueron identificados por testigos como militares. El caso está parado debido a los obstáculos impuestos por las autoridades militares.

Un nuevo grupo paramilitar de derecha autodenominado "Comando de Li-

beración Antiterrorista" también decidió operar contra los periodistas amenazando a muchos reporteros, incluyendo a Sosa.

Perú, con 38 casos documentados de agresión contra periodistas, es el país de América del Sur donde estos incidentes son más frecuentes. Esto no significa que Perú sea "el peor" de los países. El Comité no establece un ranking porque considera que no es posible cuantificar todos los factores que contribuyen a que exista o no exista libertad de prensa en un determinado país. No es posible, por ejemplo, comparar a Cuba en dónde tradicionalmente hubo pocos casos de agresión contra periodistas, con Perú donde son frecuentes o con México donde se reportan muchos abusos pero es difícil confirmarlos. En Cuba el gobierno mantiene un control tan estricto sobre los medios de comunicación que los periodistas no tienen ni oportunidad para meterse en proble-

### **Cómo informar al Comité para iniciar una investigación**

El Comité se entera de casos de agresión contra periodistas a través de su red de contactos directos o a través de los medios de comunicación. Alentamos a cualquier persona a que reporte ataques contra periodistas por teléfono, por fax, telex o por correo. El procedimiento es informal. Una llamada que nos dé información que incluya el nombre del periodista, el medio para el que trabaja, y el sitio donde ocurrió la agresión es suficiente para que el Comité inicie inmediatamente una investigación. El Comité trabaja sobre la base de información detallada. Testimonios directos, informes de prensa o entrevistas son muy útiles para establecer los antecedentes y el contexto del incidente.

**Committee to Protect Journalists**  
**16 East 42nd Street, 3rd Floor**  
**New York, N. Y. 10017 - USA**  
**Teléfono: 212-983-5355**  
**Fax: 212-867-1830**  
**Telex: 910-250-4794**

Puede además obtener una copia del informe **Ataques contra la Prensa 1991**, escribiendo a la misma dirección. Cada informe cuesta US\$ 10 para cubrir costos de producción y flete, pero el Comité ofrece ejemplares de cortesía para individuos e instituciones que lo soliciten. Deberá además indicar si prefiere la versión en inglés o castellano.

mas. Cada situación debe ser analizada en su contexto.

### **LIBERTAD DE PRENSA Y DEMOCRACIA: EL SALVADOR Y ARGENTINA**

Periodistas y medios tienen un papel crítico que cumplir en apoyo a la consolidación de la democracia. Esta función es especialmente importante en El Salvador donde, después de 11 años de guerra, el gobierno y los insurgentes firmaron un acuerdo de paz el 31 de diciembre pasado. En los últimos cinco años los medios en El Salvador gradualmente ampliaron los límites de lo que podía ser reportado. Se espera que el acuerdo de paz permita que todas las corrientes políticas participen abiertamente en la sociedad. El acuerdo sobre derechos humanos firmado en Costa Rica el 26 de julio de 1990, y el detallado acuerdo de paz firmado el 16 de enero de 1992 incluyen artículos específicos sobre las garantías a la libertad de prensa.

Los medios serán, al mismo tiempo, una clave del éxito del acuerdo y una medida de su cumplimiento. Por esta razón, una serie de amenazas de fin de año contra periodistas pareció indicar que los primeros obstáculos a la implementación del acuerdo se manifestarían en el ámbito de los medios de comunicación. Minutos después de la firma del acuerdo de paz el 31 de diciembre una bomba destruyó el Jeep de la agencia Reuters en El Salvador. Esa misma noche las casas de dos corresponsales extranjeros fueron asaltadas y robadas en actos claramente políticos.

En noviembre un grupo autodenominado el "Frente Anticomunista Salvadoreño" advirtió a tres corresponsales extranjeros que estaban siendo observados. El texto de la amenaza decía: "Son unos de los tantos extranjeros que dañan terriblemente nuestra soberanía" y se les ordenaba salir inmediatamente del país.

La función explícita de los medios en la transición hacia la paz en El Salvador es muy especial. Pero los medios juegan un papel importante y potencialmente peligroso en cualquier transición social. Los periodistas argentinos por ejemplo sintieron esta presión en 1991 por denunciar casos que amenazaban los intereses de gente de poder dentro y fuera del go-

bierno. La investigación y los reportajes sobre un asesinato ocurrido en la provincia de Catamarca resultaron en la derrota política del gobernador Ramón Saadi. Durante el proceso los periodistas asignados al caso recibieron no menos de diez amenazas de muerte. Un periodista catamarqueño nos dijo que el gobierno culpaba a los reporteros por cubrir un asesinato que lo destruyó políticamente.

En Buenos Aires pudimos confirmar por lo menos cuatro ataques con bombas y falsas advertencias contra tres medios locales de comunicación. Los medios habían reportado casos de corrupción y vínculos con el lavado de dólares por parte de funcionarios ligados al gobierno y al Presidente Menem. Los corresponsales extranjeros también fueron amenazados. Un autodenominado "Comando de Moralización Peronista" advirtió a los corresponsales que "el daño hecho al país, sus instituciones y la imagen del presidente no quedará sin respuesta. ¡Lealtad a la Argentina y sus instituciones!". La lealtad hacia un gobierno, sus instituciones y su partido es una actitud que cualquier medio tiene el derecho de asumir si así lo decide. Pero esta actitud nunca debe ser el resultado del miedo, las amenazas y las presiones contra los comunicadores.

### **ATAQUES A LA PRENSA: UN FENOMENO INTERNACIONAL**

Los problemas que enfrentan los periodistas en América Latina y el Caribe son compartidos por colegas en todas partes del mundo. Nuestro informe para 1991 documenta desde un periodista arrestado en Afganistán hasta la destrucción con bombas de varios diarios en Zaire. En total documentamos 1259 casos en 100 países. El informe documenta 58 casos en la Unión Soviética antes y después del golpe de Agosto. Incluye un extenso informe sobre ataques contra los medios durante la Guerra del Golfo. Quizá la información más asombrosa proviene de Yugoslavia donde, entre junio y diciembre murieron 19 periodistas locales y extranjeros y 2 están desaparecidos. Fue difícil obtener información precisa sobre las circunstancias de cada una de las muertes, pero los informes dejan claro que los periodistas fueron elegidos como blancos especiales durante los conflictos, por razones políticas. ❁

**E**n Buenos Aires pudimos confirmar por lo menos cuatro ataques con bombas y falsas advertencias contra tres medios locales de comunicación. Los medios habían reportado casos de corrupción y vínculos con el lavado de dólares por parte de funcionarios ligados al gobierno y al Presidente Menem.

